

# Dissidences

Hispanic Journal of Theory and Criticism

---

Volume 5 | Issue 9

Article 6

---

March 2013

## Bushby, Alfredo. Románticos y posmodernos. La dramaturgia peruana del cambio de siglo. Lima: Fondo Editorial PUC, 2011.

Carlos Vargas-Salgado  
*Briar Cliff University*

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.bowdoin.edu/dissidences>



Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), and the [Spanish Literature Commons](#)

---

### Recommended Citation

Vargas-Salgado, Carlos (2013) "Bushby, Alfredo. Románticos y posmodernos. La dramaturgia peruana del cambio de siglo. Lima: Fondo Editorial PUC, 2011.," *Dissidences*: Vol. 5 : Iss. 9 , Article 6.  
Available at: <https://digitalcommons.bowdoin.edu/dissidences/vol5/iss9/6>

This Review / Reseña is brought to you for free and open access by the Journals at Bowdoin Digital Commons. It has been accepted for inclusion in Dissidences by an authorized editor of Bowdoin Digital Commons. For more information, please contact [mdoyle@bowdoin.edu](mailto:mdoyle@bowdoin.edu).

---

**Bushby, Alfredo. Románticos y posmodernos. La dramaturgia peruana del cambio de siglo. Lima: Fondo Editorial PUC, 2011.**

**Keywords / Palabras clave**

Teatro, Teatro peruano, Peruvian playwrights, César De María, Eduardo Adrianzén, Mariana de Althaus, Roberto Sánchez-Piérola

Bushby, Alfredo.  
*Románticos y posmodernos.*  
*La dramaturgia peruana del cambio de siglo.*  
Lima: Fondo Editorial PUC, 2011.

Carlos Vargas-Salgado / Briar Cliff University

El interés por documentar la experiencia teatral peruana contemporánea ha tenido una revitalización en los últimos quince años. Así, se ha visto aparecer antologías críticas generales, notablemente dos: *Dramaturgia peruana* (Castro-Urioste y Ángeles) y *Voces del interior* (Escudero y Ramos-García), así como recopilaciones de obras de autor (Sara Joffré, Alfonso Santistevan, César De María, entre otros). También los varios volúmenes dedicados a poéticas teatrales, en particular de los colectivos Yuyachkani y Cuatrotablas. Aún faltaba reanimar la discusión crítica sobre tales experiencias creativas bajo enfoques teóricos ambiciosos y renovados. El libro de Alfredo Bushby que aquí reseño se instala en ese contexto y constituye un trabajo muy destacable.

Bushby plantea que en la irrupción de una nueva generación de autores dedicados al teatro, en el cambio de siglo, son observables dos rasgos contradictorios: por un lado, los autores ceden paso a las temáticas y cuestiones formales que los acercan a una sensibilidad de aliento posmoderno norteamericano y europeo, y de otro lado algo como un sustrato romántico se abre paso en los mismos textos, como “estructuras de sentimiento marcadamente modernas” (16) que apuntalan las obras mismas y sus circuitos de difusión. Tal sensibilidad romántica es, de acuerdo con Bushby, marcada por cierta nostalgia por los discursos de gran aliento, los grandes proyectos transformadores de la sociedad moderna, la necesidad de hallar verdades, si no inmutables, al menos medianamente estables.

La opción del libro es evidenciar esta *colisión de sensibilidades* a través de cuatro autores cuya obra se pone en escena con frecuencia en el Perú desde mediados de los años noventa. César De María, Eduardo Adrianzén, Mariana de Althaus y Roberto Sánchez-Piérola integran esta muestra representativa de la gran eclosión de creación dramaturgica que desde fines del siglo pasado ha reactivado la escena peruana. Bushby se ocupa de una obra central en cada caso, y lee tal obra también en sentido diacrónico en relación al resto de la producción de cada autor. En algunos casos, como en De María, la obra principal elegida es una de las recientes, y el trabajo crítico ha necesitado también reorientar la lectura de celebrados textos del prolífico autor limeño que se han visto en escenarios desde inicios de los 80. En el otro extremo, está la obra de Sánchez-Piérola que, siendo digna de la mayor atención posible, es una poética “en marcha” de la que se podrá hablar aún en mejor perspectiva a futuro.

Bushby ha optado por concentrarse en un análisis textual dramático de las obras. Ciertamente esto puede reavivar, como siempre, los fuegos de la polémica en la investigación dramática y teatral. Una parte militante del análisis teatral, escénico o de los *performance studies*, considera que ocuparse del texto literario (dramático) no lleva a dar real cuenta del valor expresivo de una práctica que es, esencialmente, no literaria. En este sentido, considero que Bushby, consciente de la complejidad del objeto investigado, toma una posición muy inteligente (que también había sido sugerida por los semiólogos del teatro franceses): leer el texto dramático en su relación con la práctica escénica, entendiéndolo como un texto de teatralidad virtual y para el cual muchas claves de sentido solo pueden ser entrevistas a la luz de su concreción en un espacio y tiempo específicos. La experiencia práctica de Bushby (dramaturgo él mismo) le ha permitido seleccionar trozos de sentido que ejemplifican la potencia escénica, performativa, de las eventuales puestas de los textos, o en los casos posibles, también le ha llevado a relatar elementos de puestas en escena concretas que ha tenido oportunidad de presenciar. Esta dialéctica texto/escena es doblemente necesaria de hacer, además, porque como nunca antes esta generación de escritores para el teatro en el Perú evidencia lo que se llamaría una *conciencia escénica* altamente desarrollada, pues todos ellos escribieron/escriben en diálogo permanente con la práctica teatral. No debe extrañar que varios de ellos (Adrianzén, Althaus, Sanchez Piérola) hayan desarrollado paralelamente una destacable carrera de productores o directores. Creo que también en este aspecto, el metodológico, Bushby da un enorme paso adelante entre la crítica dedicada a la dramaturgia peruana reciente al hablar de una literatura dramática inscrita en el contexto más general de una actividad teatral.

Sin ocultar el entusiasmo que *Románticos y posmodernos* genera, aún se hace necesario repensar elementos de la posmodernidad teatral peruana. Como ya se dijo, la tesis central de este libro es precisamente descubrir que la nuestra es una posmodernidad que no encaja del todo en moldes de trazo grueso y prevalentes (pienso en el libro de Beatriz Rizk [2007] sobre el mismo tema), y que el romanticismo supérstite a que Bushby alude parece desrealizar la idea de una posmodernidad teatral peruana. Sin duda, la complejidad del tejido social peruano y la propia experiencia de la guerra interna que ha marcado precisamente a la generación estudiada en este volumen, son argumentos de peso para repensar en qué medida “lo posmoderno” pudo ser expresión de un agotamiento de los medios de discusión cultural, o en qué medida fue la búsqueda esperanzada (y contradictoria) de sentido de un grupo de escritores produciendo al fragor de una batalla, para no usar metáfora alguna. Si la crisis social peruana abría la puerta a una indagación posmoderna tal vez solo era porque el proyecto moderno no parecía conservar aliento alguno entre bombazos, paros, ejecuciones y golpes de estado. La experiencia sociocultural del Perú de fines del siglo XX cuestiona de raíz la idea de una sociedad moderna, pero no lo hace desde el confort que avizora el fin de la historia. Así, el dejo romántico de este teatro podría también ser leído como ese anhelo de sentido en una sociedad donde, como reza un texto de César De María recientemente repuesto en Lima, “uno se odia con uno mismo”. El libro de Alfredo Bushby también se anima vivamente a cuestionar este aspecto de la historia reciente del Perú.